



## Corpan.

### PARA MI AZUCENA.

Agosto 16 de 1817.

*Azucena, si supieras  
el fino amor que mi pecho  
te conserva tan estrecho,  
mas voluntad me tuvieras.*

No decirte habia pensado  
la pena de que moria,  
pero lo hago en este dia  
porque la ocasion me has dado.

Muero, porque te he adorado  
antes que ingrata me fueras,  
y son mis ansias tan fieras  
que aun así las mitigaras  
diciendo que me aliviaras  
*Azucena, si supieras.*

Esto mi alma se figura  
cuando con calma imagina,  
que siendo en todo divina  
no ha de ser en amor dura.

Bello asombro de hermosura,  
el corazon me has deshecho;  
y á quererte estoy tan hecho  
que aunque en esplicarlo yerre,  
yo dudo que nadie encierre  
*el fino amor que mi pecho.*

Te adoro sin esperanza  
que en amar es gran proeza,  
siendo tanta mi firmeza  
que la razon no la alcanza.

Jamas se hallará mudanza  
en mi lacerado pecho,  
que en dulce fuego deshecho  
tanto á tí se vé postrado,  
que el cariño mal pagado  
*te conserva muy estrecho.*

Vive, mi bien, persuadida  
que quien su amor ha callado  
te amará aun sin ser premiado,  
mientras aliente la vida.

Que si mi alma fué rondida  
á gracias tan hechiceras,  
no quise que lo supieras;  
y hoy lo digo motivado  
á que, si ocasion me has dado  
*mas voluntad me tuvieras.*

CUARTETO DE UNA COMEDIA,

GLOSADO PARA LA MISMA.

5 de Octubre.

*La pena del desgraciado  
consiste en los venturosos,  
que si no hubiera dichosos  
nadie fuera desdichado.*

Su gloria cifra un amante  
en verse correspondido,  
un músico en ser oído,  
un valiente en ir delante.

Ser justo, rico y galante  
es de todos anhelado,  
verse en justicia premiado  
es ánsia del que ha servido,  
como es ser aborrecido  
*la pena del desgraciado.*

Trabaja el sábio por gloria,  
por frutos el labrador,  
por aplauso el orador  
y el guerrero por victoria;

al paso que mi memoria  
con impulsos vigorosos  
se desvela en ver gustosos  
mi cariño y mi contento;  
mas de estos, el sentimiento  
*consiste en los venturosos.*

Casi todos son premiados  
conforme á como han servido:  
el sábio se ve aplaudido,  
los valientes respetados.

Los amantes son amados  
y todos viven gustosos:  
solo vemos pesarosos  
ciertos héroes en firmeza  
cuando hay en ellos pobreza,  
*que si no, hubiera dichosos.*

Si en vez de dicha ilusoria  
un leal cariño buscaras,  
en mi corazón lo hallaras  
y yo en tí toda mi gloria:

Mi amor cantara victoria  
al ver que ya había llegado  
el día tan deseado  
de ver dos cuerpos y una alma,  
y en tan venturosa calma  
*nadie fuera desdichado.*



8 de Noviembre.

## A LAS CIRCUNSTANCIAS.

Que una noche oscura y mala,  
por correr ciertas noticias  
y salir estas milicias  
se tocara generala;

Que esto solo fuera pala  
ó ardid de los comandantes,  
por tenernos vigilantes  
para guarnecer los cerros,  
llamándonos como á perros  
para el cuartel con engaño;  
*¡Vaya un baño!*

Que así que el gefe nos vió  
como ovejas en manada,  
pues algunos ni aun espada  
llevamos (aquí entro yo.)

A todos nos requirió  
volviésemos la mañana  
siguiente, y de mala gana  
ó con harto sentimiento,  
para evitar otro cuento  
fuimos, temiendo un regaño:  
*¡Vaya un baño!*

Que á las ocho nos citaran  
y juntos ya en el cuartel,  
en un pliego de papel  
nuestros nombres apuntaran:

Que á San Fernando mandaran  
á los grandes señorones,  
y nosotros, *los pelones*  
como rascuachos andamos,  
á las chálillas marchamos  
para nuestro mayor daño.  
*¡Vaya un baño!*

Que nombraran comandante  
de la rota compañía  
á Lavayen, que tenia  
capacidad, la bastante:  
Que en el servicio constante  
nos tuvo, y se lo aguantamos;  
que en tres días no nos sentamos,  
pues como á propios soldados  
nos los hizo estar parados  
por no haber ni un triste escaño.  
*¡Vaya un baño!*

Que los que de San Fernando  
la guarnicion componian  
ninguna otra cosa hacian  
que comer y andar paseando:

Muy buenos tragos echando  
y pasando alegre el dia,  
de noche vinateria  
del cuerpo de guardia haciendo,  
y una provision teniendo  
casi, casi para un año.

*¡Vaya un baño!*

Que por fin, al tercer día  
nuestra campaña cumpliendo  
y á nuestras casas volviendo  
entre vivas y alegría,  
forme yo esta algarabía  
con la que á ninguno intento  
zaherir, pues mi lamento  
no es haber sufrido el mal,  
sino el no ser por igual  
como fueron los de antaño.  
¡Vaya un baño!

DICIEMBRE 12.

el PARA RITA. de

De dos flechas de amor, de dos arpones,  
De dos ojos en fin, tan amorosos  
Que se quedan cautivos, angustiosos,  
Los que, cual yo, se ven en sus prisiones.  
Dos ojos que conquistan corazones  
Y convierten en risa los sollozos  
De tímidos amantes, que medrosos  
Sufren la ingratitud de sus baldones.  
En un tiempo me ví, no digo amado,  
Pero al menos con lástima ó ternura,  
Y hoy lloro al contemplar mi triste estado,  
Mas como idolatré con fé segura,  
Á pesar de mirarme despreciado  
Jamás me olvidaré de su hermosura.

El adjunto soneto, es dedicado  
De mis tormentos á la causa bella;  
Si en él no vá mi amor mas bien pintado  
Es porque lo que callo lo sabe ella.  
Y pues el verme triste y angustiado  
No es por influjo de una mala estrella,  
Mi pecho se lamenta de la ingrata  
Que pudiendo aliviarlo lo maltrata.

Como única respuesta me mandó la persona  
intermediaria el siguiente cuartete que  
devolví glosado.

*La voluntad se agradece,  
pues es la que está reinando,  
pero usted no me la dá,  
que soy pájaro volando.*

Mi pena se desvanece  
y mi pecho á alegre pasa,  
al saber que en vuestra casa  
*la voluntad se agradece.*

Ya no viviré penando  
porque en tan felice día  
llega al colmo mi alegría,  
*pues es la que está reinando.*

Si mi amor se premiará  
con la fineza que espero,  
la noticia solo quiero,  
*pero usted no me la dá.*

Constante estoy adorando  
la causa de mi tormento;  
mas mi amor anda en el viento,  
*que soy pájaro volando.*

1818.—ENERO 12.

Cuando es contraria la suerte  
lo mejor es conformarse,  
pues habiendo de quejarse  
vale mas sufrir la muerte.

Unos versos os envié  
en los que solicitaba  
saber por fin, quien mandaba  
el que en ellos contesté.

No sé si es mi adversa estrella  
ó que el diablo anda en la fiesta;  
ello es, que pedí respuesta  
y al fin, me quedé sin ella.

O será sin duda alguna  
que el amor que me enardece,  
ni aun este alivio merece,  
¡tal es mi poca fortuna!

Pues cuando con ansia rara  
esperaba un cartapacio,  
me vino á salir Ignacio  
con que otros versos mandara.

Y yo, aunque ellos no sean buenos,  
pues con versos os contento,  
os voy á mandar un ciento  
sobre poco mas ó menos.

Porque aunque no habria razon  
para que yo esté versando,

y ustedes me estén chongueando  
sin darme contestacion;

Al fin, y al cabo me ajusto  
á llenar vuestros deseos,  
y asi, los dos componeos  
porque voy á daros gusto.

Versos de distintos modos  
os quisiera yo mandar,  
y poder versificar  
hasta por los mismos codos.

Mi muy corta inteligencia  
y la escaséz de talento  
me privan este contento,  
¿qué vamos á hacer?.... paciencia.

Y por último, señora,  
los que enfilados vereis  
espero se los leereis  
á aquella que mi alma adora.

Pues para ella los remito  
con grande satisfaccion:  
si pregunta de quién son  
direis que del jarochito

O el chinito aquel que espera  
*querer por solo querer,*  
puesto que él no puede ser  
querido como quisiera.

Y que viva persuadida  
si mi amor ha comprendido,  
que quien así la ha querido  
la querrá toda la vida.

Concluyo pues, y remito  
los versos que habia ofrecido,  
para que vean que ha cumplido  
como suele=*el Jarochito.*

FEBRERO 12.

Hoy acabo de saber  
que usted no piensa ser santa,  
aunque lo que es *empatar*  
mis cortas luces no alcanzan.

Si fuera lo que me pienso  
¡con cuánto gusto *empatará!*  
mas, silencio.... punto en boca,  
y no andemos con bobadas,  
que no son tales materias  
para ser aquí tratadas:  
capítulo de otra cosa,  
y vamos á lo de marras.

Tres cartas os tengo escritas  
todas en distintas pautas,  
si á ninguna respondeis  
creo que ninguna os agrada.

La primera que escribí  
si mi memoria no es flaca,  
fué respondiendo á un versito  
que aun no sé quien me mandaba;  
y en ella con rendimiento  
que dijeseis suplicaba  
si era vuestro dicho verso,  
ó bien de mi prenda amada.

En la segunda, rendido,  
humilde, atento, os rogaba  
me contestaseis las dos  
para consuelo de mi alma

y al mismo tiempo mézclé  
algo de amor en la danza,  
porque versos sin amores  
á mí, claro, me empalagan.

La contestacion que tuve  
fué que no me serenara,  
y que hasta el mes de *Noviembre*  
*los Bobos nunca bajaban;*  
y le dije á mi capote,  
chúpate esa breva brava.

Ya que humilde, ni rendido,  
ni con gusto, ni con ansias,  
de ningun modo logré  
ver contestadas mis cartas;  
creí que esto fuera efecto  
de virtud acrisolada,  
y no lo haciais tal vez  
por no mancillar el alma.

Y yo, por no contrariar  
inclinacion tan cristiana  
quise, variando de toño,  
escribir de cosas santas.

Mas debo de hacerlo mal,  
ó para mi hora menguada  
si lo humauo no os petó,  
lo divino os empalaga.

Ya solo me queda un medio  
para salir de la frasca,  
que és echar por lo perdido  
pues que de todo hay en casa.

Espero no disgustaros,  
mas si tengo tal desgracia  
me devolveis mis papeles,  
ó á la lumbre y santas pascuas.

No quiero andar en mitotes,

ni que de mí se pensara  
que me propongo otro fin  
que distraer horas amargas;  
porque ahora no pretendo  
lo que otras veces rogaba,  
y si quereis contestar  
ha de ser de buena gana.

Por último.... finalmente....  
para concluir.... se remata....  
es terminacion.... no hay mas....  
aquí dá fin.... aquí acaba.

### Y AHORA SIGUEN LAS BOBADAS.

¿Cuándo llegará este cuando  
que tanto el alma desea,  
que el Jarochito se vea  
de tu cariño gozando?

Ya sabes que te quise  
y siempre te estoy quisiendo,  
que el amor que te tuvi  
te lo seguiré tuviendo.

Asómate á esa vergüenza  
cara de poca ventana,  
y dame un vaso de sed  
porque vengo muerto de agua.

Un sordo le dijo á un ciego  
mira esa araña que ahí va,  
y el ciego le respondió  
oye los pasos que dá.

FEBRERO 20.

### Ultima Amonestacion.

*Contigo no he de jugar  
porque tienes dos barajas,  
una conque nunca pierdes  
y otra conque siempre ganas.*

Tú me mandaste un papel  
en que á versar me invitabas,  
yo, viendo que lo deseabas  
hice lo que decia en él:  
á fuer de amante novel  
quise mi afecto espresar,  
sin el decoro ultrajar  
á una persona estimada;  
¿y esto dices que es niñada?  
*contigo no he de jugar.*

Me hiciste crear la ilusion  
de que mi sincero afecto  
era pagado en efecto  
con cortesana atencion:  
creí buena la ocasion  
y no me dormí entre pajas,  
mas, que en mi daño trabajas  
vine al fin á comprender,  
porque eres "mala muger"  
*porque tienes dos barajas.*

El burlado candor mio  
se empezaba á resignar,

cuando me volviste á enviar  
nuevo papel, nuevo lio:  
por fortuna yo me rio  
de ver que de mí te acuerdes  
cuando sé lo que me muerdes,  
y sé tambien que te engañas,  
aun teniendo entre tus mañas  
*una, conque nunca pierdes.*

En fin, yo daré perdon  
á bromas con que empalagas,  
mas á condicion de que hagas  
franca manifestacion  
de que no tuve intencion,  
ni ménos miras insanas;  
y que si fueron livianas  
tus máulas, es porque tienes  
una con que me entretienes  
*y otra con que siempre ganas.*

Arriero, que sin cuernos nos dejaste  
En un dia que de cuernos feria abriste,  
Pues tal porcion de cuernos recojiste  
Que las calles de cuernos nos limpiaste.

Ya que con tantos cuernos te marchaste  
Cuando ni un solo cuerno aquí trajiste,  
Oye las quejas de este cuerno triste  
Que por ser cuerno viejo despreciaste.

De cuernos tu cabeza se corone  
Y así que esté de cuernos bien poblada,  
A peseta por cuerno nos abone;  
Y tantos cuernos no produzcan nada.

Iten... mantengas al que cuernos pone,  
Y entre cuernos des la última cornada.

MARZO 15.

## EN LA BODA DE MARGARITA ALCANTARA.

*Del Chino va esta coplita,  
ya que él no cumple el deseo  
de asistir al himeneo  
de la linda Margarita.*

De mi deber la aspereza  
me priva en esta ocasion  
asistir á la funcion,  
como sentarme á su mesa.

El demontre es la pobreza  
que tal ventura me quita,  
mas pues su zaña maldita  
me deja pluma y tintero,  
apesar del mundo entero,  
*del Chino va esta coplita.*

Si yo libre me encontrara  
al festin asistiria,  
y tan dulce compañia  
mi espíritu almibarara;  
pero pues mi suerte avara  
no permite este recreo,  
y tan distante me veo  
de dar gusto á mi placer,  
cumpla un papel su deber  
*ya que él no cumple el deseo.*



En olimpo tan dichoso  
quisiera mi amistad fina  
obsequiar á la madrina,  
á la esposa y al esposo.

¡Oh padrino venturoso!  
con cuánta envidia te veo,  
pues imagino el recreo  
en que tú estás engolfado,  
hallándome yo privado  
*de asistir al himeneo.*

Tú, que mi pena has sabido  
verás que mi sentimiento  
es el no hallarme contento  
en ese jardín florido.

¡Oh amor, cómo me has ponido!  
¿en qué mi deseo te irrita?  
¿el jarocho á qué te incita  
que cual si fuera un rocin  
lo privas de ir al festin  
*de la linda Margarita?*

No pudiendo en conclusion  
mi deseo satisfacer,  
trato de hacerles saber  
mi última resolucion.

Confiero de voluntad.....potestad.  
Dando con sumo placer.....poder:  
Y pues á ello me acomodo.....doy todo.

Porque sepan de este modo  
que en la ausencia que me mata,  
doy á mi amigo Zapata,  
*potestad, poder y todo.*

Para que por este pobre....obre;  
y del modo que se aplique.....verifique,  
mis deberes satisfaga.....y haga.

Si en mi lastimosa plaga  
á Zapata ya elegi,  
lo autorizo á que por mi  
*obre, verifique y haga.*

Suplico que se le deje.....festeje;  
Pues hay quien se lo agradezca....ofrezca;  
Y del corazon me sale.....regale.

Mi cariño de él se vale,  
y quiero que al pueblo asombre,  
cuando por mí, y á mi nombre  
*festeje, ofrezca y regale.*

No usará de sacaliñas.....con las niñas:  
Ni se andará por las ramas....con las damas.  
Y no arrugará las cejas.....con las viejas.

Así, irán todas parejas,  
pues mi ánimo es que festeje,  
obsequie, é iguales deje  
*á niñas, damas y viejas.*

## INSTRUCCIONES.

Zapatita, por los cielos  
te pido moderacion,  
chico, y no des ocasion  
á que andemos luego en celos.

No te engolfes, amiguillo,  
porque sabe el jarochito  
que del pico de un mosquito  
suele alzarse un lobanillo.

Obsequia las tuxpeñitas  
con afecto reverente,  
pero no seas exigente,  
porque con eso me irritas.

Trátalas con gran decoro  
y dándoles gusto en todo,  
porque digan de ese modo  
que eres otro Telesforo.

No toleres que en mi ausencia  
las enamoren (si puedes)  
y si acaso lo concedes,  
sea con nuestra licencia.

Mira, que sin ser celoso,  
el padrino no es de fiar;  
no te dejes enflantar  
que no es nada escrupuloso.

En fin, al dar de beber,  
con agua, mezcla "el cañon,"  
y si quisieren jamon,  
sin tasa pueden comer.

Esto es lo que te pido,  
y lo que de tí espera—El contenido.



JUNIO 13.

## UN HECHO HISTORICO.

PREÁMBULO.

¡Oh grande Apolo, tu poder invoco,  
Muéstrate en mi socorro placentero,  
E ilumine tu luz mi génio poco  
Guiándome de los versos al sendero:  
Conozco que á coraje te provoco  
Con mi infelice númen chapucero,  
Y aun llega ya á mi oido vacilante  
La sátira mordaz... pero, adelante.

INTRODUCCION.

Les suplico á los que honraren  
mis versos, que con bondad  
dispensen la enormidad  
de las faltas que notaren.

Tambien pido que reparen  
los compone mi aficion  
tan solo por distraccion,  
por el tiempo entretener,  
y tambien por complacer  
personas de estimacion.

### NARRACION.

Junio once, casa de Fiallo, Tuxpan, y mil ochocientos diez y ocho; que segun hallo es año que brinda á cuentos, y este es de "pata de gallo."

Fecha y encabezamiento van, en buen ó mal lugar.

—Siga usted, Sr. Jumento—  
papel... pluma... y á empezar...  
márgen... tinta... va de cuento.

Cosa de media noche era, y apesar de estar lloviendo vino Névil de carrera á mi casa con estruendo, y gritando que le abriera.

Confieso me sorprendí cuando tan recio llamó, no sé qué me presumí, y tal confusion me entró que á medio vestir sali.

Le pregunté qué buscaba, y contestó muy inquieto que don Jacinto quedaba en su casa en grande aprieto, y para esto me llamaba.

Sin mas averiguaciones tomé el camino, veloz,

me enjareté los calzones, y haciendo fuimos los dos de las tripas corazones.

Entro á la tienda dudando, y mi corazon se inquieta al ver que estaba apuntando Jacinto con la escopeta, pálido, mústio, temblando.

Me acerco, y con gran cuidado procuro á quien amagaba, y veo que era al otro lado de la sala, y que ya estaba el gatillo levantado.

Le pregunto qué sucede, y ni á responder acierta; pero viendo que no puede, me encamino á la otra puerta y le digo que él se quede.

Al pasar yo por su lado me dijo, algo tartamudo, puede usted ir sin cuidado con el machete desnudo, que el fusil no está cargado.

Ya con tal antecedente á la alcoba me acerqué, y en su puerta, prontamente de arriba á abajo rasgué un velo que tenia enfrente.

Jacinto dice, hay ladron, y debe estar escondido; no perdamos la ocasion, que por si fuere átrevido quedo yo de refaccion.

En efecto, el ánimo hecho, me decido á registrar,

y palpitándome el pecho,  
para mejor observar  
voy á la cama derecho.

Su pabellon levanté,  
y solo habia allí un muchacho;  
detras de un baul me asomé,  
y en fin, por mas que me agacho  
ninguna otra cosa hallé.

Pero en el suelo yacia  
una muger á lo largo,  
que segun se presumia,  
era presa de un letargo  
que su cuerpo entorpecia.

No hallándose el decantado  
ladron, en todo el recinto,  
á la ventana asomado  
llame al amigo Jacinto,  
que aun está como hechizado.

Y de mi voz alarmada  
entró gente al dormitorio,  
mas de media carretada,  
como almas del purgatorio,  
á auxiliar la desmayada.

Una la mano le estira,  
otra le observa el resuello,  
otra la frente le mira,  
y aun otra le frota el cuello;  
mas ni por esas respira.

Viendo el gran desasosiego  
que en la cámara reinaba,  
para entablar yo mi juego  
á la chusma que allí estaba  
dije que saliera luego.

—Porque yo, cuadre ó no cuadre,  
lloré con voz especial

en el vientre de mi madre;  
y sé curar este mal,  
como dirá mi compadre.—

Quedamos la enferma y yo  
y... siguiendo mis enredos,  
con mi ayuda se sentó,  
cosquillas le hice en los dedos  
y al momento suspiró.

Llenos de gran alborozo  
entraron los que habia fuera,  
y dijo una de rebozo:

*¡Ay tú, niña, quién creyera!*  
*don Zapata es prodigioso.*

La maraña proseguí  
haciendo creer lo del llanto,  
y ademas, les añadí  
que á las tres de un Viérnes Santo  
ya con tres dientes nació.

Vamos á la desmayada  
que ya algo restablecida  
y en su padrino apoyada  
daba señales de vida:  
y eso que no tuvo nada.

—Ay ¡Jesus del alma mia!  
¡Preciosa Sangre de Cristo!  
¡oh qué fluyente agonía!  
pues á mi madrina he visto,  
y el santo fuego en que ardia....

—El corazon me palpita  
de congoja ¡oh Dios, qué asombro!  
la alma de mi madrinita  
dijo, tocándome el hombro,  
Margarita.... Margarita....

—No te asustes, que yo soy,  
y vengo para advertirte

que en el purgatorio estoy,  
y el día que voy á decirte  
ya para el cielo me voy.

—En el mes que entra, ya has visto  
que yo veneraba anciosa  
la dulce Sangre de Cristo....  
pues bien.... ese día, dichosa  
el manto de gloria visto.

—Esto te anuncio con gusto,  
porque á tí mucho me inclino;  
ya sabes que Dios es justo:  
dile eso á tu buen padrino,  
y que ya no tenga susto.—

Aquí dió fin la alma en pena,  
y yo admirado reflejo  
que entre tanta gente buena,  
no hubo siquiera un.... lo dejo  
por ser cosa que me atruena.

No hay remedio, lo creyeron  
como si evangelio fuera;  
y compungidos dijeron:  
*¡Oh almas justas! quién pudiera  
dir á donde ustedes fueron!*

Esto no es cuento fraguado,  
cual lo digo sucedió;  
por mas señas, que á mi lado  
estaba cuando pasó,  
todo un barrio alborotado.

Debe de considerar  
quien á mis notas acuda,  
que el hecho puedo probar;  
y si aun hay alguna duda  
á un—yo lo vi—reventar.

JULIO 9.

Frustradas unas comedias que proyecté para las fiestas  
del próximo Agosto, una de las damas que iban á  
salir, me mandó por burla esta cuarteta que glosé.

*Las comedias no se han hecho  
por las malas intenciones,  
que los hombres tienen naguas  
y las mugeres calzones.*

Señora, si no cumplimos  
lo que habíamos prometido,  
por nuestra culpa no ha sido,  
pues en nada la tuvimos.

Al desaire que sufrimos  
ninguno tiene derecho;  
meta la mano en su pecho  
y verá por nuestra escusa,  
que por chismes de gentusa  
*las comedias no se han hecho.*

Si esto estuvo bueno ó no,  
es cosa en que no me meto;  
ni en disculpar el sugeto  
que tal falta cometió.

Pero á usted estraño yo  
que sin calcular razones,